La rebelión alóbroge de Catúgnato (61 a.C.)

Luis Amela Valverde¹

Resumen: La rebelión alóbroge del año 61 a.C. protagonizada por Catúgnato fue la última de cierta importancia que se dio en la Provincia. Análisis de las causas y desarrollo de las acciones militares.

Palabras clave: Alóbroges, Catúgnato, Galia Transalpina, C. Calpurnio Pisón,
L. Licinio Murena, C. Pomptino.

Abstract: The allobroge rebellion of the year 61 a.C., in command of Catugnatus, was the last of a certain importance that occurred in the Province. Analysis of the causes and development of military actions.

Keywords: Allobroges, Catugnatus, Gallia Transalpina, C. Calpurnius Piso, L. Licinius Murena, C. Pomptinus.

Introducción

Los Alóbroges, sometidos por los Romanos en el año 121 a.C., eran un importante y poderoso pueblo de la Galia del Sudeste (Liv. 21, 31, 5), ubicado en la orilla izquierda del río Ródano, en la Galia Transalpina, que ocupaba la mayor parte de las regiones de la Saboya y el Delfinado². Ocupaban un territorio de aproximadamente 13.000 km², que correspondería a la casi totalidad de los departamentos franceses de Isère y Haute-Savoie, una parte del cantón suizo de Genève, y de partes de los departamentos franceses de Ardèche, Drôme, Loire, Rhône y Savoie³. Su nombre significa, en galo, gracias a un

-

¹ Grupo CEIPAC. Universidad de Barcelona.

² Kruta, 2000, 404. Delamarre, 2003, 39.

³ Régnier y Drouin, 2012, 153.

escolástico del poeta Juvenal del siglo IV d.C.⁴, "los que vienen de otro país" o "aquellos que vienen de todos lados"⁵, un nombre que indica un origen alógeno de esta etnia⁶.

Sus vecinos principales fueron: los Secuanos, los Ambarres y los Helvecios al norte; los Voconcios al sur; los Segusiavos y los Helvios al oeste, al otro lado del río Ródano. Su *oppidum* principal se encontraba en *Vienna* (colina de Sainte-Blandine, Vienne, dept. Isère). Los Alóbroges controlaban el tráfico fluvial sobre el Ródano a partir del lago Lemán (*oppidum* y puerto de *Genava* [Ginebra, cant. Genève], donde un puente daba acceso al territorio helvecio que comenzaba al otro lado del río [Caes. *BGall.* 1, 6, 3]) y ocupaban, río abajo, una parte del valle en su orilla derecha, saqueada en el año 58 a.C. por los Helvecios en su tentativa de emigración (Caes. *BGall.* 1, 11, 5)⁷.

Los Alóbroges no formaban una entidad homogénea, sino que estaba dividido en seis regiones bien distintas, sin duda herederas de los antiguos *pagi*, y cuya cohesión fue más bien incierta, incluso durante la segunda guerra contra Roma, como bien ha mostrado Y. Van der Wielen⁸. La colonización romana, por desgracia, ha borrado los nombres de estas pequeñas unidades⁹. Sea como fuere, eso no significa que no fuese un pueblo belicoso y temible, que dio muchos problemas a las autoridades romanas, de tal forma que protagonizaron la última sublevación de un pueblo indígena en la Galia Transalpina.

Pero, antes de adentrarnos en los acontecimientos que dieron origen a la revuelta de los Alóbroges, retrocedamos un momento en el tiempo. Después de M. Fonteyo (*pr.* 77 a.C.?), gobernador de la Galia Transalpina durante los años 76-74 a.C., su primer sucesor conocido fue C. Calpurnio Pisón (*cos.* 67 a.C.), quien durante su consulado

⁴ Dicit allo-brogae quia ex alio loco fuerant translati.

⁵ Duret, 2012, 8.

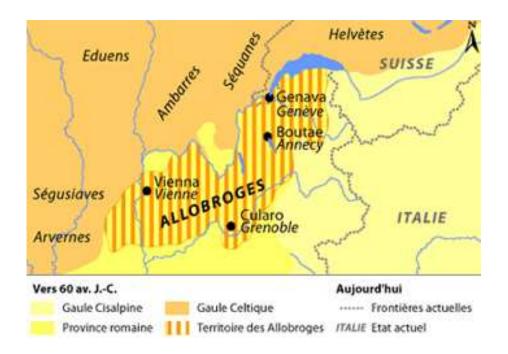
⁶ Kruta, 2000, 404. Delamarre, 2003, 39. Baslez et alii, 2010, 225. Lacroix, 2012, 22 y 29. Régnier y Drouin, 2012, 153-154. Vigier, 2014, 15.

⁷ Kruta, 2000, 404.

⁸ Van der Wielen, 1999, 19-21. Jospin, 2009, 8. Dhénin, 2012, 8-9.

⁹ Bocquet, 2008, 189 y 192.

obtuvo un proconsulado sobre ambas Galias, Cisalpina y Transalpina, con lo que se convierte en el primer personaje del que no hay dudas de que gobernó ambas provincias galas de manera conjunta¹⁰. El mandato de Pisón aconteció durante los años 67-65 a.C.¹¹, mejor que los años 66-65 a.C.¹² o los años 67-64 a.C.¹³, cronologías que igualmente se le han atribuido. Sea como fuere, el nombramento como gobernador de un cónsul preveía que habría problemas en la zona¹⁴.



El territorio de los Alóbroges (http://www.sylvain-pilaire.fr/pays-de-savoie/les-allobroges. Puede obsevarse que forman la frontera septentrional de la provincia de la Galia Transalpina, tal como testimonia César (Caes. *BGall.* 1, 6, 2-3)

¹⁰ Rivet, 1988, 60.

^{Jashemski, 1950, 142 y 149. Broughton, 1952, 143, 154 y 159. Brunt, 1971, 465. Ebel, 1975, 373; 1976, 100. Soricelli, 1995, 61 y 69. Ferdière, 2005, 64. Brennan, 2000, 718. Rodríguez González, 2010, 230, 255, 270 y 291. Lachenaud y Coudry, 2014, 179-180 n. 315. Díaz Fernández, 2015, 520-521.- Broughton, 1985, 45 indica que Pisón fue gobernador de ambas Galias durante los años 66-65 a.C., y podía haber seguido ejerciendo en la Cisalpina durante el año 64 a.C. e incluso en el año 63 a.C.}

¹² Gayraud, 1981, 377. Rodríguez-Pantoja Márquez, 1996, 67. Sage, 2011, 20.

¹³ Cunliffe, 1993, 65. Delaplace y France, 1995, 33. Pogut, 2012, 93-94. Bouchain, 2013, 89.

¹⁴ Dyson, 1985, 168.

Dión Casio lo sitúa específicamente en la *Transalpina* (Dio Cass. 36, 37, 2)¹⁵ y Salustio (Sall. *Cat.* 49, 1) dice que Pisón trató de persuadir a M. Tulio Cicerón (*cos.* 63 a.C.) para utilizar los *Allobroges* como testigos contra C. Julio César (*cos.* I 59 a.C.) durante la célebre Conspiración de Catilina, por lo que de esta forma se confirmaría la identificación del célebre *pacificator Allobrogum* de Cicerón (Cic. *Att.* 1, 13, 2) con este personaje¹⁶. Por otro lado, el hecho que Cicerón (Cic. *Att.* 1, 1, 2) tuviera el propósito de visitar el staff de Pisón para asegurarse su apoyo (para que le nombrase legado) para su carrera a la elección al consulado, parece situar a Pisón en la *Cisalpina*, lo que es confirmado por el cargo de César contra Pisón de que este último había tratado injustamente a un transpadano (Sall. *Cat.* 49, 2)¹⁷, muestra su presencia en la Galia Citerior.

Poco se sabe, sin embargo, de lo que sucedió en la Galia Transalpina durante el mandato de Pisón¹⁸, más allá del hecho de que, a pesar de sus objeciones iniciales, tuvo que permitir que los legados de Cn. Pompeyo Magno (*cos.* I 70 a.C.) reclutaran hombres allí (Dio Cass. 36, 37, 2), con objeto de efectuar su famosa campaña contra los piratas, en consonancia con la oposición de Pisón a Pompeyo y a la *lex Gabinia*¹⁹.

Este incidente indica que el mandato de Pisón como gobernador empezó en el año 67 a.C., y que al menos su gobierno comprendía la Galia Transalpina²⁰, puesto que una comparación con el pasaje correspondiente de Plutarco (Plut. *Pomp.* 27, 1) muestra claramente que los acontecimientos referidos por Dión Casio pertenecen al año en curso

¹⁵ Rivet, 1988, 71 n. 58.

¹⁶ Rivet, 1988, 71 n. 58.

¹⁷ Rivet, 1988, 71 n. 58. Brennan, 2000, 577.

¹⁸ Rivet, 1988, 60.

¹⁹ Larsen, 1931, 428.

²⁰ Larsen, 1931, 428.

del consulado de Pisón. La explicación natural es que Pisón ya se había hecho cargo de la provincia mientras era cónsul²¹.

Se ha especulado que el asentamiento de *Pomponiana*, la antigua factoría massaliota de *Olbia* (Olbia de Provence, ruinas en Saint-Pierre de l'Almanarre, Hyères, dept. Var), en las islas *Stoechades* (Hyères) fue utilizado para la lucha contra la piratería por los legados de Pompeyo e incluso para asentar piratas²². Personalmente, consideramos difícil que un lugar tal, con la función que se le atribuye, llevara el nombre de alguien, C. Pomptino, quien se había opuesto activamente a la política de Pompeyo en este campo.

Más interesante, una indicación adicional de la actividad de Pisón en la Galia Transalpina proviene de la referencia en la utilización de las cartas de Cicerón a Ático (Cic. *Att.* 1, 13, 2) al mencionarse el ya citado "pacificador de los Alóbroges". De manera tradicional, se piensa que estas palabras hacen referencia a Pisón, quién habría sofocado una revuelta de los Alóbroges en el año 66 a.C.²³, cuya represión, lógicamente, entraría en la esfera de intereses del gobernador de la Galia Transalpina²⁴. Para otros investigadores, si bien la este personaje es efectivamente Pisón, no se trataría más que de una mención puramente irónica, ya que las fuentes conservadas no aluden a ella a excepción de la cita de Cicerón²⁵.

Esta supuesta sublevación parece que hay que ponerla en relación con el fracaso del proceso contra Fonteyo patrocinado por diversos pueblos galos en el año 69 a.C., entre

²¹ Larsen, 1931, 428 n. 1.

²² Coupry, 1968, 238 n. 3. Dyson, 1985, 168.

<sup>Jullian, 1909, 120 n. 3. Larsen, 1931, 428. Broughton, 1952, 154. Dyson, 1975, 153. Evel, 1975, 373.
Goudineau, 1984, 559; 2000, 64; 2007a, 214. Rivet, 1988, 60. Delaplace y France, 1995, 33. Rochas, 1998, 108. Van der Wielen, 1999, 29 (años 66-65 a.C.). Brennan, 2000, 577. Ferdière, 2005, 64 (años 67-66 a.C.).
Voisin, 2010, 46 (año 67/66 a.C.). Baslez et alii, 2010, 225 y 285. Martin y Brizzi, 2010, 109 (año 66/65 a.C.). Pernet, 2010, 154. Vigier, 2014, 15.- Cunliffe, 1993, 95 defiende que la sublevación alóbroge tuvo lugar en el año 67 a.C.</sup>

²⁴ Larsen, 1931, 428.

²⁵ Rodríguez-Pantoja Márquez, 1996, 67.

ellos los Alóbroges²⁶, en virtud de la *lex Cornelia de repetundis*; la acusación fue sostenida por M. Pletorio Cestiano (*pr. ca.* 64 a.C.) a quien se le asocia M. Fabio (Cic. *Font.* 36). La causa parece ser de carácter económico-financiero, relacionado con la imposibilidad de hacer frente al pago de las deudas²⁷, sobre la base de la actuación de Murena, *vid infra*.

La posterior influencia de Pomptino sobre los Alóbroges, quienes buscaron una solución diplomática, *vid infra*, parece indicar que no fue un conflicto serio²⁸, por lo que sorprende que se haya calificado de "gran sublevación"²⁹, lo que contrasta con el hecho de que únicamente tengamos una única alusión a este acontecimiento de manera indirecta gracias a la carta ciceroniana. Ciertamente, el tema es muy sospechoso y quizás habría que aparcar el levantamiento alóbroge en tiempos de Pisón en el baúl de los recuerdos; ciertamente, entre los Alóbroges habría tensiones que la intervención del gobernador pudo prevenir, aunque lo único que consiguió fue retrasar la rebelión. Sea como fuere, al parecer Pisón contaba con un potencial de tres o cuatro legiones, sobre la base de que en el año 63 a.C. cada provincia gala disponía de dos legiones cada una³⁰; de esta forma, J. Rodríguez González considera que las *legiones VII, VIII, IX* y X, que estuvieron con César durante la Guerra de las Galias, participarían tanto en la campaña de Pisón como en la de Pomptino contra los Alóbroges³¹, pero nada se puede saber de cierto, y más bien parece una fuerza excesiva

²⁶ Van der Wielen, 1999, 29.

²⁷ Sage, 2011, 20.

²⁸ Rivet, 1988, 71 n. 60. Soricelli, 1995, 69.

²⁹ Vigier, 2014, 15.

³⁰ Brunt, 1971, 465.

³¹ Rodríguez González, 2010, 230, 255, 270 y 291.- Rodríguez González, 2005, 589 sólo menciona estas fuerzas militares en el contexto de la campaña de Pomptino.

Sin sorpresas, Pisón, al igual que en su momento Fonteyo y otros gobernadores provinciales³², fue acusado de extorsión después de la finalización de su cargo de gobernador (Cic. *Flacc*. 39. Sall. *Cat.* 49, 2), pero carecemos de detalles³³.

El sucesor de Pisón fue L. Licinio Murena (*cos.* 62 a.C.), quien asumió el cargo en el año 64 a.C., después de su pretura. No permaneció, sin embargo, mucho tiempo en su provincia, ya que en el año siguiente, después de haber dejado a su hermano y legado, C. Licinio Murena, a cargo de la administración, regresó a Roma para hacer campaña a favor de su elección al consulado del año 62 a.C. (Cic. *Mur.* 89. Sall. *Cat.* 42, 3³⁴). Por tanto, Murena fue gobernador durante los años 64-63 a.C.³⁵, quizás con el título de propretor³⁶. No conocemos gran cosa de su actuación en el territorio, aunque conocemos que levó tropas en Umbría, quizás como *supplementum*³⁷, con objeto de prepara su campaña para el consulado³⁸, y consiguió que unos ciudadanos romanos cobraran unas deudas que ya daban por perdidas difíciles (Cic *Mur.* 42).

Así mismo, Murena fue acusado de *ambitus* (soborno) por Ser. Sulpicio Rufo (*cos*. 51 a.C.) y defendido, entre otros, de manera satisfactoria, por Cicerón y M. Porcio Catón (*pr.* 54 a.C.) (Cic. *Mur. passim*. Plut. *Cat. Min.* 21, 3-5; *Cic.* 35, 3; *De capienda ex inimicis utilitate* 91D), dentro del ámbito de a *Lex Tullia de ambitu*, relacionada con las elecciones para el consulado del año 62 a.C.³⁹ A. L. F. Rivet menciona este hecho de tal manera que parece que Murena fuese acusado del citado cargo por sus actuaciones en la Galia⁴⁰, lo

³² Rivet, 1988, 60-61.

³³ Rivet, 1988, 60-61.

³⁴ Si bien Rivet, 1988, 71 n. 62 considera que habría que enmendar la cita de Salustio en la que se alude a la *Citerior Gallia*. Una opinión parecida la manifiesta Ferrer, 2015, 254, pero no de manera explícita.

³⁵ Jashemski, 1950, 142. Broughton, 1952, 163 y 169. Badian, 1966, 913. Ebel, 1975, 373; 1976, 101. Gayraud, 1981, 377. Rivet, 1988, 61. Soricelli, 1995, 61 (aunque en p. 71 menciona los años 65-64 a.C. y en p. 124 sólo el año 64 a.C.). Brennan, 2000, 718. Sage, 2011, 20. Pogut, 2012, 94. Díaz Fernández, 2015, 520-521.- Ferdière, 2005, 65 da como su gobierno los años 65-63 a.C.

³⁶ Gayraud, 1981, 377.

³⁷ Brunt, 1971, 466.- Rivet, 1988, 71-72 n. 64 señala de forma acertada que con este proceder todavía no era una práctica general que los soldados permanecieran de forma permanente en una provincia.

³⁸ Brennan, 2000, 577.

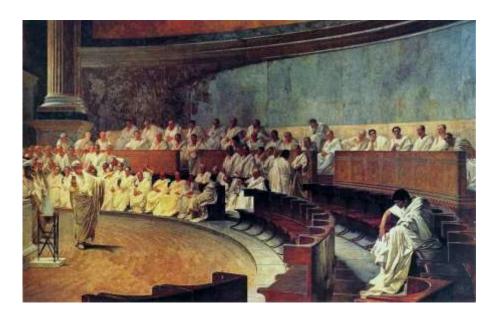
³⁹ Alexander, 1990, 224.

⁴⁰ Rivet, 1988, 61.

que lleva a J. Schmidt a considerar la existencia de una legación alóbroge en este juicio con objeto de denunciar las exacciones practicadas por el antiguo gobernador⁴¹.

De hecho, no tendría nada que extrañar. Cicerón, al hablar de la vida y carrera de P. Clodio Pulcro (q. 61 a.C.), nos señala que:

«Desde alli se reunio con Murena en la Galia, provincia en la que redacto los testamentos de los muertos, mató a jovenes huerfanos y establecio con nu merosos complices alianzas y asociaciones criminales» (Cic. *Har. Resp.* 42).



"Cicerón denunciando a Catilina", cuadro de Cesare Maccari (1880)

Más interesante son las noticias referentes a la famosa conspiración protagonizada por L. Sergio Catilina (*pr.* 68 a.C.) que aconteció en el año 63 a.C., el año del consulado de M. Tulio Cicerón, en la que de nuevo aparecen como protagonistas los Alóbroges. Éstos enviaron una embajada a Roma (compuesta de dos *legati* [Plut. *Cic.* 28, 3] y su nutrido séquito [Cic. *Cat.* 3, 6]), con objeto de remediar su situación. Catilina había encargado a P. Cornelio Léntulo Sura (*cos.* 71 a.C.) buscar asociados de cualquier

_

⁴¹ Schmidt, 2004, 153.

condición (Sall. *Cat.* 39, 6) y, cómo no, los Alóbroges podían ser un potencial aliado, en especial, para que efectuaran una revuelta en la Galia (App. *BCiv.* 2, 4. Cic. *Cat.* 3, 4. Sall. *Cat.* 40, 1); en especial, se buscaba caballería, de la que Catilina no disponía (Cic. *Cat.* 3, 9). Ya Salustio señala que por las fechas en que se descubrió la conjuración de Catilina había movimiento en la Galia Citerior y en la Galia Ulterior (Sall. *Cat.* 42, 1), es decir, en la Cisalpina y en la Transalpina.

Cuenta Salustio:

«Así que encarga a un tal Publio Umbreno que contacte con los embajadores de los Alóbroges y, si es posible, los induzca a aliarse para la guerra, considerando que, agobiados por las deudas a nivel público y privado, siendo además el pueblo de los Galos belicoso por naturaleza, se los podría atraer fácilmente a un proyecto de esta clase⁴². Por haber hecho negocios en la Galia, Umbreno era conocido de los principales caciques de los pueblos y él los conocía a ellos. De manera que sin dilación, tan pronto como divisó a los embajadores en el Foro, tras hacerles algunas preguntas sobre la situación de su país y condolerse, digamos, por su suerte, comenzó a inquirir qué salida esperaban ellos para tan grandes contratiempos. Una vez que advierte que se quejan de la avaricia de las autoridades, que acusan al Senado de no encontrar en él auxilio alguno, de que el remedio que esperan para sus miserias es la muerte, les dice: "Pues yo, si realmente queréis portaros como hombres, puedo proponeros el medio de escapar a esos males tan grandes". Al decir esto, los Alóbroges, sumamente esperanzados, suplicaban a Umbreno que tuviese compasión de ellos: no había nada tan ingrato y difícil que no estuviesen dispuestos a hacer con el máximo interés si el hacerlo libraba a su país de las deudas» (Sall. Cat. 40, 1-4)

⁴² Los Alóbroges eran, en palabras del propio Cicerón, el pueblo en la Galia *quae bellum populo Romano facere posse et non nolle videatur* (Cic. Cat. 3, 22).

Salustio vuelve a repetir que lo que más inquietaba a los Alóbroges era las deudas (Sall. *Cat.* 41, 2). Por su parte, Apiano indica que la legación alóbroge se encontraba en Roma «para acusar a sus magistrados» (App. *BCiv.* 2, 4), frase que hay que entender que más que indicar a los propios jefes indígenas debe corresponder a sus señores romanos, más concretamente a los gobernadores así como de la extrema codicia de los comerciantes romanos⁴³.

Los enviados alóbroges remitieron estos hechos a Q. Fabio Sanga (*pr. ca.* 59 a.C.) (Sall. *Cat.* 41, 4), seguramente descendiente de Q. Fabio Máximo Alobrógico (*cos.* 121 a.C.), el vencedor de los Alóbroges en el año 121 a.C., principal *patronus* (App. *BCiv.* 2, 4, Sall. *Cat.* 41, 4) de la nación que había sometido su antepasado, la cual se había convertido en su cliente⁴⁴. Sanga era un personaje de segundo nivel, sin autoridad política, que no parece haber disfrutado de magistratura alguna en este momento⁴⁵. No parece que nada se hiciera por los pobres Alóbroges, a pesar de su papel determinate en la desenmascaramiento de la conjura de Catilina (Sall. *Cat.* 40-45)⁴⁶, así como de dar pruebas veraces contra P. Autronio Peto (*vir pr.*), otro asociado de Catilina (Cic. Sull. 17 y 38, aunque Cicerón señala que las pruebas que dieron contra su cliente era ¡falsas!), y lo único que consiguieron fue que se les otorgaran magníficas recompensas –a nivel individual- (Cic. *Cat.* 4, 5. Sall. *Cat.* 50, 1)⁴⁷.

El fracaso de Sanga (y, por ende, de la delegación alóbroge) en obtener las reivindicaciones de sus clientes es atribuido por Y. Van der Wielen a que éste no quería

⁴³ Ferrer, 2015, 250.

⁴⁴ Ville de Mirmont, 1904, 170. Jullian, 1909, 121. Badial, 1958, 264. Burnand, 1975, 229-230. Ryan, 1996, 210.

⁴⁵ Tarpin, 2002, 93.

⁴⁶ Ebel, 1976, 101. Rivet, 1988, 61.

⁴⁷ Rivet, 1988, 61.

oponerse a ciertas familias importantes indígenas, como los *Valerii* y los *Pompeii*⁴⁸, al considerar este autor que habría una dicotomía en la nobleza alóbroge entre los poseedores de la ciudadanía romana y los que todavía eran peregrinos. Pero esto no está probado ni mucho menos, y es una teoría basada únicamente en el análisis del material numismático.

La rebelión de Catúgnato

No hay que ser muy hábil para saber que sería tras la frustaciónde la delegación alóbroge en Roma en el año 63 a.C. es cuando este pueblo decidió tomar de nuevo las armas⁴⁹. C. Pomptino, uno de los pretores en Roma durante la conjuración de Catilina, y que tuvo tratos precisamente con los enviados alóbroges (Cic. *Cat.* 3, 6 y 14. Sall. *Cat.* 45, 1. Cf. Cic. *Flacc.* 102), será el encargado de reprimir este movimiento. Las cosas, ciertamente, no pintaban bien para el nuevo gobernador: los Suevos habían apoyado a los Sequanos en su victoria sobre los Eduos, un pueblo amigo de Roma, justo en la frontera septentrional de la provincia. Si bien un *senatus consultum* había autorizado a Pomptino a intervenir a favor de los Eduos (Caes. *BGall.* 1, 35, 4, sin citar de manera expresa a Pomptino), lo cierto es que nada se hizo⁵⁰. A ello habrá que unir el movimiento de los Helvecios (Caes. *BGall.* 1, 2, 1-5), que dará origen a la intervención de César en las Galias.

Para G. Zecchini, este levantamiento fue el de más relieve después de la victoria romana sobre Cimbrios y Teutones⁵¹. Pero esta opinión debe basarse únicamente en que de este episodio protagonizado principalmente por los Alóbroges, tengamos un breve

⁴⁸ Van der Wielen, 1999, 30.

⁴⁹ Dyson, 1985, 168.

⁵⁰ Brennan, 2000, 578.

⁵¹ Zecchini, 2009, 89.

relato, lo que no ocurre con otros acontecimientos, como del *bellum Transalpinum* o del *bellum Vocontiorum* (Cic. *Font*. 20), de la década de los años setenta del siglo I a.C.

El texto de Dión Casio, que contiene el relato más largo de esta rebelión, es el siguiente (Dio Cass. 37, 47-49, 1):

«... Y como la Galia Narbonense (sic) fuese saqueada por los Alóbroges, Cayo Pomptino, gobernador de la zona, despachó a sus legados contra los enemigos y él se estableció en lugar adecuado para observar los acontecimientos a fin de poder brindarles consejo y asistencia a tiempo cada vez que la ocasión lo precisase. (2) Manlio Lentino acaudilló una expedición contra la ciudad de Ventia, y provocó tal pánico entre sus habitantes que una mayoría huyó y los restantes despacharon embajadores para pedir la paz. Y en medio de ellos los que se hallaban por los campos concurrieron en ayuda de los otros, desencadenando un súbito ataque; expulsado así de la ciudad, (3) se dedicó Lentino a saquear impunemente la comarca hasta que Catúgnato, el jefe de toda la nación, y algunos otros de las poblaciones ribereñas del Isara socorrieron a sus habitantes. De momento Lentino, a la vista del gran número de barcas, no osó impedirles el paso -no fuera a ser que al verlos enfrente formados para combatir aunasen fuerzas-, (4) pero como a lo largo mismo de la ribera el terreno estaba cubierto de árboles, se emboscó allí e iba capturando y dando muerte a los grupos que sucesivamente efectuaban la travesía. Y al perseguir a unos que huían vino a dar con el mismo Catúgnato: hubiera sido totalmente masacrado a no ser por una violenta tempestad, que al sobrevenir repentinamente hizo desistir a los bárbaros de la persecución».

«A continuación, una vez que Catúgnato marchó lejos, volvió a recorrer la zona y tomó el enclave junto al cual había sido derrotado. Por su parte, Lucio Mario y Servio [Sulpicio] Galba [pr. 54 a.C.] atravesaron el Ródano y castigaron el país de los Alóbroges hasta llegar a la ciudad de *Solonium*; (2) se asentaron entonces en una recia posición que

dominaba la plaza, combatieron victoriosamente a quienes les hicieron frente y prendieron fuego a una parte de la ciudad construida en madera, aunque no la capturaron pues Catúgnato llegó en su auxilio. Pomptino, al tener noticia de esa comparecencia, avanzó al frente de todo su ejército sobre la plaza, la sometió a asedio y se adueñó de los defensores pero no de Catúgnato».

«A raíz de ello, Pomptino sometió el resto ya con mayor facilidad...»

No conocemos mucho más acerca de estos hechos. Así, el "Epítome" de Tito Livio nos indica que: *C. Pomptinus, praetor, Allobrogos, qui rebellaverant, ad Solonem domuit* (Liv. *Per.* 103, 3). Igualmente, Cicerón señala (Cic. *Prov. Cos.* 32):

«Cayo Pomptino, un hombre sumamente valiente, en varios combates, terminó con la guerra contra los Alóbroges (*bellum Allobrogum*), una guerra emprendida repentinamente y y alentada por la malvada conjura de Catilina, y sometió a quienes la habían provocado, y satisfecho con esta victoria, tras liberar al Estado de su miedo, se quedó tranquilo»

A los anteriores testimonios parece que hay que añadir una noticia aislada de Dión Casio, en la que se indica que se reuniera en una ciudad a una serie de personas que habían sido expulsadas de *Vienna* por los Alóbroges, las cuales se habían asentado en la confluencia entre los ríos Ródano y Saona, y que dio como origen la fundación de *Lugdunum* (Lyon, dept. Ródano), la posterior capital de la Galia (Dio Cass. 46, 50, 4). Ha sido muy discutido este pasaje, por su enorme trascendencia histórica, pero su brevedad y concisión dificulta su interpretación, que ya de por sí sería objeto de un artículo en profundidad. Si bien este acontecimiento se ha fechado en el año 44 a.C., tras el asesinato

de César⁵², otros consideran que este episodio aconteció durante la rebelión de Catúgnato, y los expulsados serían *negotiatores* romanos⁵³. Los argumentos de unos y otros reposan en muchas conjeturas, como para poder realmente conocer la verdad de lo que sucedió, aunque actualmente parece tener mayor aceptación la segunda opción.

Con estos enfrentamientos se han relacionado algunos tesoros de la zona con monedas "au cavalier" ⁵⁴, una amonedación de plata acuñada por diversos caudillos galos del valle del Ródano. Así mismo, el abandono de algunos santuarios del territorio alóbroge, poco antes de la mitad del siglo I a.C., se ha vinculado con esta rebelión ⁵⁵.

La cronología de esta revuelta es un tema de discusión. Si bien hay consenso general en establecerla a finales de la década de los años sesenta a.C., fechar el momento exacto es mucho más difícil. El problema cronológico es que, si bien Pomptino fue pretor en Roma durante el año 63 a.C., la dificultad se plantea en que momento se inició el gobierno de este personaje en la Galia Transalpina.

M. Christol y N. Oulès lo ubican como gobernador (con el título de procónsul)⁵⁶ durante los años 61-59 a.C.⁵⁷, M. Gayraud menciona a Pomptino en este cargo durante los años 62-59 a.C.⁵⁸ Así mismo, se ha situado este personaje en los años 62-61 a.C.⁵⁹, los años 62-60 a.C.⁶⁰ o, más restrictivo aún, años 61-60 a.C.⁶¹ o, todo lo contrario, años

⁵² Rambaud, 1964, 256. Goudineau, 1986, 172; 1996, 470; 2007, 441 (año 43 a.C.). Olivares, 1998, 123. Rochas, 1998, 135. Bedon, 1999, 59 y 193. Van der Wielen, 1999, 117. Bocquet, 2008, 179. Voisin, 2009, 46. Raepsaet-Charlier, 2010-2011, 32. Duret, 2012, 10.

Jullian, 1909, 122. Dyson, 1975, 153; 1985, 155. Thollard, 1984, 117. Gascou, 1999, 162. Schmidt, 2004, 159. Ferdière, 2005, 64. Betrand, 2008, 190 n. 265. Groslambert, 2009, 209. Baslez et alii, 2010, 58 y 87. Kreiler, 2012, 424.

⁵⁴ Allen, 1990, 40.

⁵⁵ Bocquet, 2008, 175.

⁵⁶ Meior propretor, como Jullian, 1909, 122.

⁵⁷ Christol y Oulès, 1995, 339.

⁵⁸ Gayraud, 1981, 377. Soricelli, 1995, 59. Gascou, 1999, 157 n. 2. Brennan, 2000, 718-719. Sage, 2011, 20-21.

⁵⁹ Ebel, 1976, 101.

⁶⁰ Jasehmski, 1950, 143. Broughton, 1952, 176, 181 y 185. Rochas, 1998, 108.

https://en.wikipedia.org/wiki/Roman_Republican_governors_of_Gaul

⁶¹ Pogut, 2012, 94.

63-59 a.C.⁶² En definitiva, no queda claro cuál fue la fecha de su mandato en la Galia Transalpina aunque, en nuestra opinión, Pomptino sería gobernador de esta provincia durante los años 62-59 a.C., aunque se desconoce el título empleado por éste.

Por tanto, a tenor de lo anterior, la sublevación de Catúgnato se ha fechado en los años 63-61 a.C. ⁶³, años 62-61 a.C. o año(s) 62/61 a.C. ⁶⁴, en el año 62 a.C. ⁶⁵, en el año 61 a.C. ⁶⁶, o en los años 61-60 a.C. ⁶⁷ El texto de Dión Casio establece claramente que estos hechos se desarrollaron en el año 61 a.C. (Cf. Dio Cass. 37, 46, 1).

La teoría de A. F. L. Rivet de que la campaña contra los Alóbroges durara dos años (supuestamente, años 62-61 a.C.), la primera efectuada por el lugarteniente Lentino, la segunda a cargo de Mario y Galba⁶⁸, es fruto de su propia interpretación de los hechos. Una versión diferente la ofrece G. Rochas, quien considera que la rebelión fue preparada durante el año 62 a.C. y estalló en el año 61 a.C., aunque sitúa a los Alóbroges sublevados durante ambos años⁶⁹; por tanto, sólo habría un único año de enfrentamientos militares. De hecho, el problema es que Dión Casio establece la guerra de Catúgnato en el "año de

⁶² Díaz Fernández, 2015, 520-521.

⁶³ Clavel-Lévêque, 1982-1986, 136; 1983, 613.

⁶⁴ Jullian, 1909, 121. Hignett, 1932, 545. Broughton, 1952, 176. Rambaud, 1964, 254. Clavel-Leveque, 1970, 156. Brunt, 1971, 466. Piganiol, 1974, 497. Burnand, 1975, 228. Goudineau, 1975, 29; 1984, 559; 1986, 171; 2000, 69; 2007a, 214. Will, 1996, 93 y 99. Rivet, 1988, 61. Anónimo, 1994, 793. Soricelli, 1995, 43, 47 y 91 (aunque en p. 80 sólo menciona el año 61 a.C.). Rochas, 1998, 108. Gascou, 1999, 157-158 y 160-161. Brennan, 2000, 178. Rémy, 2000, 419; 2002, 173. Bocquet, 2008, 177. Zecchini, 2009, 78 y 89. Baslez et alii, 2010, 58, 87, 225 y 293. Martin y Brizzi, 2010, 109. Pernet, 2010, 154. Rodríguez González, 2010, 230, 255, 270 y 291. Kreiler, 2012, 424. Lacroix, 2012, 169. Faure y Tran, 2013, 31. Desbat, 2014, 425. Lachenaud y Coudry, 2014, XXIX, LIX y 122.

⁶⁵ Guillemaud, 1869, 62. Barruol, 1976, 392. Thollard, 1984, 116-117. Dyson, 1985, 155-156. Pelletier, 1997, 425. Goudineau, 2000, 64. Ferdière, 2005, 64. Jospin, 2009, 22. Sage, 2011, 20.

^{Ville de Mirmont, 1904, 172. Barruol, 1969, 170. Dyson, 1975, 153. Ebel, 1976, 101. Hermon, 1978, 154. Deroc, 1983, 50. Allen, 1990, 40. Scullard, 1991, X y 108. Delaplace y France, 1995, 33. Garzetti, 1996, 454 n. 1 y 605 n. 8. Van der Wielen, 1999, 26. Kruta, 2000, 526. Montagu, 2000, 221. Lucas, 2002, 28. Tarpin, 2002, 93. Baños, 2003, 205 n. 206. Carcopino, 2004, 260. Schmidt, 2004, 159. Rodríguez González, 2005, 238, 589 y 633; 2010, 230, 255, 270 y 291. Bocquet, 2008, 175. Groslambert, 2009, 209. Duret, 2012, 10. Pernet, 2010, 155. Vennig, 2011, 243. Goeury, 2012, 11 n. 20. Constans, 2013, 6 n. 3. Cuadrado, 2013, 177 n. 82. Grillo, 2015, 232. Taylor, 2017, 240 y 275.}

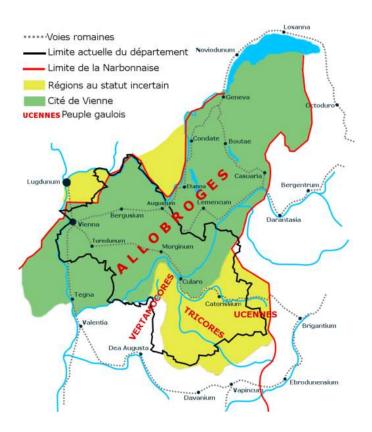
⁶⁷ Barabino, 2010, 400 n. 15. Vigier, 2015, 16.

⁶⁸ Rivet, 1988, 62.

⁶⁹ Rochas, 1998, 108.

Roma 693", que corresponde comúnmente al año 61 a.C., pero también parte del año 62 a.C.⁷⁰

Por tanto, parece ser que por las evidencias que tenemos a nuestra disposición, el movimiento alóbroge ha de situarse en el año 61 a.C.



Territorio alóbroge, que en época imperial romana formó la ciudad de *Vienna* (Wikipedia)

Ciertamente, como han señalado diversos especialistas, las razones de esta revuelta no están documentadas en ninguna parte⁷¹, pero no son muy difíciles de averiguar⁷². Las condiciones sociales y económicas de los indígenas de la Galia Transalpina se habían deteriorado gravemente, como puede observarse a través de los

⁷⁰ Lucas, 2002, 28.

⁷¹ Dyson, 1985, 168. Rivet, 1988, 61.

⁷² Romanelli, 1995, 71. Baslez et alii, 2010, 225 señalan como causa la pesadez de la presión fiscal.

embajadores alóbroges que describen el estado de las cosas durante la Conspiración de Catilina: *publice privatimque aere alieno oppresos* (Sall. *Cat.* 40, 1) y *miseriis suis remedium mortem expectare* (Sall. *Cat.* 40, 3)⁷³. Ya durante el juicio de Fonteyo (Cic. *Font.* 11) y luego en la actuación posterior de Murena (Cic. *Mur.* 45) se puede observar que los Galos estaban pasando por enormes dificultades financieras⁷⁴. Los impuestos, las deudas y la extorsión fueron el detonante de la sublevación⁷⁵.

Las quejas de los Alóbroges no eran nuevas. Ya en el año 69 a.C., una delegación de este pueblo participó con otras etnias de la *Provincia* en el proceso emprendido contra Fonteyo, antiguo gobernador de la Galia Transalpina, quien, durante su *triennium*, impuso tasas pesadas, levas de tropas y requisiciones de todo tipo, con ocasión de la guerra sertoriana en Hispania (82-72 a.C.), que provocó el descontento de Volcos, Rutenos y Alóbroges (con la presencia del jefe Induciomano en Roma), que lo acusaron de concusión. Estas prácticas y el poco eco de las quejas dirigidas a Roma fueron el origen de muchas revueltas⁷⁶. Ésta no fue una excepción.

Para St. L. Dyson, fue la clase dirigente nativa romanizada la que más sufrió las consecuencias económicas y sociales de la presencia romana en la Galia, lo que proporcionó los potenciales líderes para diversas distintas rebeliones que se efectuaron en este territorio, incluida la de los Alóbroges⁷⁷. Una opinión algo distinta es la de Y. Van der Wielen, quien considera que los protagonistas de la sublevación fueron aquellos que no eran explotados por los Romanos y no obtenían ningún privilegio a cambio, como el de obtención de la ciudadanía romana⁷⁸.

⁷³ Dyson, 1975, 153. Voisin, 2009, 46.

⁷⁴ Soricelli, 1995, 71.

⁷⁵ Dyson, 1985, 168.

⁷⁶ Schmidt, 2004, 159. Vigier, 2014, 15.

⁷⁷ Dyson, 1975, 153-154.

⁷⁸ Van der Wielen, 1984, 476. Tarpin, 2002, 94.

Igualmente, ya hemos comentado que el mundo alóbroge se encontraba dividido en varios *pagi*, y se ha hipotetizado que sólo los Alóbroges de la rica llanura del Ródano se sublevaron acaso debido a expropiaciones llevadas a cabo por los Romanos, por lo que los Alóbroges del alto valle del Isère no participarían en el conflicto⁷⁹. Esta actitud estaría ejemplarizada por los *Pompeii Voluntili*⁸⁰, quienes deberían la obtención de la ciudadanía romana a Pompeyo Magno. Pero esta teoría está únicamente sustentada por el relato de las acciones militares de Dión Casio.

El relato de Dión Casio presenta ciertas dificultades en cuanto a la ubicación geográfica de los acontecimientos que narra el famoso senador, que parece ser un tema sin solución⁸¹, al ofrecer pocas pistas. De esta forma, por ejemplo, se ha sugerido para identificar la localidad de *Ventia* a: Le Rocher de Cornillon (cerca de Saint-Egrève, dept. Isère), Saint-Donat (antiguo municipio actualmente integrado en Alby-sur-Chéran, dept. Haute-Savoie)⁸², Saint-Nazaire-en-Royans (dept. Drôme)⁸³, Vence (al norte de Grenoble, dept. Isère)⁸⁴, Vinay (dept. Isère); para el caso de *Solonium*: Saillans (dept. Drôme), Saint-Marcellin (dept. Isère), Montmiral (dept. Drôme), Salagnon (dept. Isère)⁸⁵, Scillonaz, Solaie, Solo (antigua villa perteneciente a la iglesia de Saint-Barnard de Romans-sur-Isère, dept. Drôme)⁸⁶, La Sône (dept. Isère), el *oppidum* de Malpas (Soyons, dept. Ardèche)⁸⁷. Puede observarse que muchas de las identificaciones se basan únicamente en la pura homofonía de los topónimos.

7

⁷⁹ Duret, 2012, 10.

⁸⁰ Sobre esta familia, vid: L. Amela Valverde, "Cn. (Pompeyo) Voluntilio", GN 190 (2015), 29-51.

⁸¹ Rochas, 1998, 109.

⁸² Guillemaud, 1869, 68.

⁸³ Lacour, 1860, 405.

⁸⁴ Candau y Puertas, 2004, 96 n. 78.

⁸⁵ Van der Wielen, 1999, 31. Candau y Puertas, 2004, 97 n. 80. Rodríguez González, 2005, 589 (en interrogante). Duret, 2012, 10.- *Contra*: Tarpin, 2002, 94.

⁸⁶ Lacour, 1860, 411.

⁸⁷ Guillemaud, 1869, 88.- Will, 1996, 101 parece descartar esta popular identificación.

La dificultad se acentúa debido a que las dos poblaciones mencionadas por Dión Casio, *Ventia y Solonium*, no aparecen citadas en ningún otro contexto, e incluso las *Periochae* de Tito Livio sólo alude a la última, en caso acusativo, *Solonem*⁸⁸. De aquí que se haya intentado identificar estas localidades con otras conocidas por otras fuentes⁸⁹.

De esta forma, para Ventia $(? \Leftrightarrow \gamma < \vartheta : \cdot \forall)$, se ha considerado que la explicación más plausible es que le texto de Dión Casio estuviera algo corrupto y que la ciudad en cuestión sería Vienna (Vienne, dept. Isère) o Valentia (Valence, dept. Drôme). De estas dos opciones, al parecer Vienna se encuentra demasiado al norte, mientras que Valentia encaja mejor en el contexto, una solución que ha encontrado mucha aceptación encaja mejor en el contexto, una solución que ha encontrado mucha aceptación habrían participado en la rebelión de los Alóbroges, al menos, en su inicio, Vid Vid

_

⁸⁸ Rivet, 1988, 62.

⁸⁹ Ya Guillemaud, 1869, 20-111 efectuó el primer intento exhaustivo de topografiar este conflicto bélico.

 ⁹⁰ Blanc, 1876, 277. Jullian, 1909, 122. Clébert, 1970, 45. Dyson, 1975, 153; 1985, 167. Hermon, 1978, 154. Scullard, 1991, 108. Van der Wielen, 1999, 30. Rémy, 2002, 173. Tarpin, 2002, 93 (dudoso). Schmidt, 2004, 159. Ferdière, 2005, 64. Goudineau, 2007a, 215. Sage, 2011, 20. Duret, 2012, 10. Taylor, 2017, 274.
 ⁹¹ Jullian, 1909, 123 n. 8. Rivet, 1988, 62. Van der Wielen, 1999, 30.

⁹² Will, 1996, 97. Lachenaud y Coudry, 2014, 180 n. 318.- Silvino et alii, 2011, 121 y 144-149 señalan que los niveles más antiguos localizados en *Valentia* se remontan al periodo de los años 50-30 a.C. Por tanto, no parece posible que este lugar sea la *Ventia* citada por Dión Casio. Más recientemente, Faure y Tran, 2013, 32, señalan que la ocupación más antigua de *Valentia* corresponde a la década de los años 40 a.C.
⁹³ Lachenaud y Coudry, 2014, 180 n. 318.

Así mismo, también se ha intentado identificar *Solunium* (ΓΤ8φ<4≅<) con *Vienne*⁹⁴, debido a que esta última se convirtió en la capital de los Alóbroges (Str. 4, 1, 11). Si bien este emplazamiento encajaría bien con la finalización de la campaña, los datos arqueológicos parecen mostrar que esto es más bien improbable (aunque parece reconocerse actualmente sobre la colina de Sainte-Blandine la *Vienna* gala⁹⁵). Además, si bien conocemos que Mario y Galba cruzaron el río Ródano, desconocemos en que dirección lo hicieron, por lo que de nuevo se ha postulado el *oppidum* de Malpas, que si bien ofrece una posición adecuada, no proporciona una situación apropiada para concluir el conflicto de manera satisfactoria⁹⁶.

Sobre la topografía del conflicto, como indica A. L. F. Rivet, es lamentable que no se nombre la base de Pomptino, ni la de Mario y Galba, ya que podría haber llevado al descubrimiento de algunos campamentos romanos tempranos, pero ambos estaban presumiblemente situados en algún lugar del valle del Ródano, al sur de la confluencia de este río con el Isère⁹⁷.

Tampoco es que sepamos mucho del líder de la revuelta. Catúgnato es un nombre que en galo significa «nacido para el combate» 98, mejor que «hijo del combate» 99 o «quien está habituado al combate» 100. Se trataría, pues, de un aristócrata indígena que todavía no había recibido la ciudadanía romana, al contrario de ciertos individuos de su etnia como los *Valerii*, los *Domitii* y los *Pompeii* 101. Posiblemente, este caudillo recibiera una magistratura militar excepcional para conducir la guerra 102, aunque para ciertos

⁹⁴ Ferdière, 2005, 64.

⁹⁵ Kruta, 2000, 860. Rémy, 2002, 173.

⁹⁶ Rivet, 1988, 62

⁹⁷ Rivet, 1988, 62.

⁹⁸ Jospin, 2009, 13.

⁹⁹ Lacroix, 2012, 169.

¹⁰⁰ Vigier, 2014, 16.

¹⁰¹ Tarpin, 2002, 93.

¹⁰² Rémy, 2002, 173.

investigadores sería el dirigente superior de los Alóbroges¹⁰³ o incluso su rey¹⁰⁴. Por desgracia, no disponemos de información acerca de la estructura política de este pueblo; las palabras de Dión Casio sobre Catúgnato, «jefe de toda la nación» (Dio Cass. 37, 47, 3) son poco clarificadoras.

Sea como fuere, como señala E. Will, las operaciones descritas por Dión Casio se restituyen sin pena ni gloria. El comandante romano, Pomptino, ante la actividad protagonizada por los Alóbroges, llega en persona al lugar de los hechos, se instala personalmente en un puesto de vigilancia favorable¹⁰⁵, situado según el citado autor en la rivera derecha del Ródano con efectivos no definidos (aparentemente poco importantes)¹⁰⁶ y. Pomptino delega sobre la ribera izquierda y, de manera incontestable, en el territorio de los Segovellauni (los cuales no son mencionados), en l'Ile de Polybe, a su lugarteniente Lentino: La primera misión de este último consistía en ocupar el territorio, comenzando por la "polis", es decir, el *oppidum* galo del centro de la zona. Y se constata que no puede tratarse de una plaza particularmente fuerte, en parte porque se encuentra en la llanura; una parte de los ocupantes toman inmediatamente la lucha y los que quedan se avienen a negociar la rendición cuando los habitantes de la campiña circundante, alertados, obligan a Lentino a retirarse. Este último, de acuerdo, sin inquietarse demasiado, pasa a su segunda misión, la de empujar a los Alóbroges de franquear el Isère. Aquí de nuevo se revela la poca o nula preparación de los adversarios. A pesar de un buen inicio, Lentino casi es capturado por Catúgnato, el cual, de cualquier forma, aterrado por una tormenta milagrosa, repasa el río y permanece inactivo. Lentino

_

¹⁰³ Van der Wielen, 1999, 116.

¹⁰⁴ Schmidt, 2004, 160.

¹⁰⁵ Schmidt, 2004, 159 dice que Pomptino "y sus legiones" se instalaron sin duda en Orange (dept. Vaucluse), la antigua *Arausio*, aseveración gratuita y sin fundamento.

¹⁰⁶ Brunt, 1971, 466 considera que en el periodo de los años 63-58 a.C. sólo hubo una única legión en la Galia Transalpina. De hecho, César, cuando recibe las noticias de la puesta ne marcha de los Helvecios, señala que en la Galia Ulterior únicamente había una sola unidad legionaria (Caes. *BGall.* 1, 7, 2). Brennan, 2000, 578 indica que Pomptino, al inicio de su gobierno de la Galia Transalpina, sólo tenía una legión, precisamente sobre la base de la cita de César, que es la que debe de haber utilizado P. A. Brunt.

efectúa entonces su revancha, y repara el fracaso que ha sufrido. Toma esta vez el *oppidum* o polis, aparentemente sin dificultad, y lo destruye¹⁰⁷. A señalar que la descripción de Dión Casio muestra que la rebelión no estaba limitada a las ciudades, ya que la población rural fue en ayuda de *Ventia* con objeto de recharzar el (primer) ataque romano¹⁰⁸.

En los manuscritos esta plaza se llama $? \Leftrightarrow \gamma < 9 : \forall \gamma, o \ Ventia$ en transcripción latina. Con este lugar se ha querido ver, como hemos indicado anteriormente, la Valentia romana (Valence, dept. Drôme). De hecho, como señala E. Will, hay una cuestión importante para esta identificación: cómo un oppidum galo puede llevar un nombre romano 109 . C. Jullian dio la siguiente explicación: Valentia habría sido un puesto fortificado romano tomado temporalmente por los Alóbroges 110 . Esto es hilar muy fino según E. Will, debido a que el relato de Dión Casio presenta de manera clara a Ventia como una villa de poblamiento local, encima no alóbroge (Catúgnato sólo cruza el Isère cuando Lentino ataca la plaza), y parece claro que se trata de una aglomeración civil y no de un puesto militar 111 .

El texto de Dión Casio permite la siguiente interpretación de los acontecimientos. El territorio alrededor de *Ventia* es abandonado a Lentino quien hace reinar el orden; el orden romano, por supuesto. El gobernador Pomptino, que hemos supuesto ubicado en la ribera derecha del Ródano, envió a otros dos de sus lugartenientes, Mario y Galba, a saquear el territorio de los Alóbroges, «después de haber cruzado» el río, es decir, pasar a la ribera izquierda y al norte del Isère¹¹². «Finalmente» —lo que supone la existencia de

¹⁰⁷ Will, 1996, 95.

¹⁰⁸ Blanc, 1876, 273 consideró que los habitantes de las riberas del *Isera* serían los *Vocontii* y los *Segovellauni*, que no aparecen mencionados en ninguna fuente asociados ene ste conflicto, sólo los Alóbroges. Así mismo, Lacour, 1860, 412 también hace participar de este levantamiento a los Voconcios. ¹⁰⁹ Will, 1996, 95.

¹¹⁰ Jullian, 1909, 123 n. 8.

¹¹¹ Will, 1996, 96.

¹¹² Will, 1996, 101.- Van der Wielen, 1999, 31 supone que los legados de Pomptino no querían enfrentarse a los Galos, pero no hay evidencia para tal aseveración.

una cierta distancia- ambos legados llegaron ante Solonion, que algunos suponen la capital alóbroge¹¹³, a la cual atacaron, pero que no pudieron tomar debido a la intervención de Catúgnato. Ante estas noticias, Pomptino, utilizando personalmente todas sus fuerzas¹¹⁴, sitió y tomó esta plaza, aunque Catúgnato pudo escapar¹¹⁵.

No sabemos qué fue posteriormente de Catúgnato, pero, sin duda, el fin del conflicto fue favorable a los Romanos¹¹⁶. De hecho, ésta fue la última revuelta importante que se produjo en la Galia Transalpina¹¹⁷. Pomptino pudo celebrar un triunfo por su victoria sobre los sublevados, pero para ello tuvo que esperar hasta el año 54 a.C., en concreto al día 2 de noviembre (CIL I pp. 460, 464. Cic. *Att.* 4, 18, 4; *QuintFr.* 3, 4, 6. Dio Cass 39, 65, 1-2), año en que su antiguo legado Galba tenía en Roma el cargo de pretor. Galba se las ingenió para que se votase favorablemente la concesión del triunfo, de forma subrepticia y de madrugada, por lo que algunos tribunos que habían quedado excluidos de la sesión promovieron disturbios durante el desfile, con derramamiento de sangre incluido (Dio Cass 39, 65, 2). Cicerón señala que Pomptino tenía a su favor al cónsul Ap. Claudio Pulcro y en contra a los pretores M. Porcio Catón y P. Servilio Isáurico (*cos.* 48 a.C.) así como al tribuno Q. Mucio Escévola (Cic. *Att.* 4, 18, 4; *QuintFr.* 3, 4, 6), pero al parecer tenía igualmente a favor al resto de pretores y tribunos de la plebe (Cic. *QuintFr.* 3, 4, 6), lo que a la vista de los acontecimientos parece una aseveración exagerada.

Ciertamente, llama la atención de que Pomptino tardara tantos años en celebrar su triunfo. Ya hemos visto la oposición a la que tuvo que hacer frente en el año 54 a.C. Al parecer, en el año 59 a.C., el Senado le había otorgado una *supplicatio* ("acción de

¹¹³ Van der Wielen, 1999, 31-33.

¹¹⁴ Schmidt, 2004, 160 supone que los Romanos eran numéricamente superiores a los Galos, de lo que no tenemos pruebas, aunque es muy posible de que así fuera.

¹¹⁵ Will, 1996, 101.

¹¹⁶ Rivet, 1988, 63. Gascou, 1999, 157. Duret, 2012, 10.

¹¹⁷ Jullian, 1909, 124. Barruol, 1976, 392. Rivet, 1988, 63. Brennan, 2000, 579.

gracias"), y por tanto la expectativa de la celebración de un triunfo¹¹⁸. Pero hubo una gran resistencia: el tribuno P. Vatinio (*cos.* 47 a.C.) protestó de manera ostentosa ante este gesto apareciendo de negro en un enorme banquete ofrecido por uno de los candidatos consulares (*Schol. Bob.* 149-I50 Stangl, sobre Cic. *Vat.* 30)¹¹⁹.

Se ha dicho que la oposición a este triunfo estaba dirigida por César¹²⁰, que ya tenía sus ojos puestos en el proconsulado de las Galias; pero no vemos clara cuál sería la causa de esta obstrucción. Así mismo, se ha considerado que esta fuerte contestación se debería a que Pomptino no habría participado en los combates, que habrían ganado sus lugartenientes¹²¹, lo que ye hemos visto que no es cierto.

Si bien es cierto que a veces se celebraraban triunfos sin cumplirse todos los requisitos, desde el punto de vista teórico, para la concesión de un triunfo en época repulicana era necesario¹²²:

- Obtener una victoria significativa contra un enemigo extranjero, en la cual al menos murieran 5.000 enemigos, en una guerra victoriosa. Así mismo, tal conflicto debe haber sido un *bellum iustum*, es decir, una guerra correctamente declarada conforme al rito fecial.
 - Ser un magistrado electo con *imperium* (como un cónsul o un pretor).
- Devolver las tropas a casa, símbolo del fin de la guerra y de la necesidad de un ejército en campaña (aplicable hasta la profesionalización de las fuerzas armadas romanas).
 - La aprobación del Senado.

¹¹⁸ Wiseman, 1994, 372.

¹¹⁹ Brennan, 2000, 579 ubica estos hechos en el año 59 a.C.

¹²⁰ Wiseman, 1994, 372. Brennan, 2000, 579.

¹²¹ Grillo, 2015, 233.

¹²² https://es.wikipedia.org/wiki/Triunfo_romano

No creemos que Pomptino hubiera tenido problemas con los tres últimos puntos expuestos. Más bien, el inconveniente debería producirse en el primer punto, pero la falta de datos no permite precisar qué causa concreta pudo ser el obstáculo aducido para impedir el triunfo de Pomptino. ¿el número de muertos? ¿ser un *bellum iustum*? ¿tratarse de une revuelta? En este sentido, se ha defendido que Pomptino no había recibido una legítima *lex de imperio* 123. Sólo podemos especular.

Se ha dicho que a la victoria romana siguió una gran represión¹²⁴ (sobre los Alóbroges), pero ningún dato conocido avala esta afirmación, al igual que fuese en este momento cuando se concedió a los Voconcios el estatuto de *civitas foederata* por el apoyo a Roma durante esta sublevación¹²⁵. De hecho, a pesar de su persistencia, parece que las sublevaciones alóbroges no fueron de mucha importancia¹²⁶. Se como fuere, *ca.* el año 60 a.C., Roma tenía firmemente establecido su control sobre la Galia Transalpina¹²⁷.

De mucho interés es contrastar que durante la Guerra de las Galias (58-51/50 a.C.) la *Provincia* apoyó de manera inquebrantable a César¹²⁸; éste disponía de numerosas fuerzas y quizás la política, infructuosa, de la resistencia había quedado desacreditada¹²⁹. No en vano, el propio César cita que los Alóbroges habían sido pacificados recientemente (Caes. *BGall.* 1, 6, 2).

Ciertamente, existían muchos Romanos e Itálicos instalados en la Galia Transalpina, y muchos de los jefes galos habían recibido la ciudadanía romana, pero es ciertamente sorprendente que, a pesar de la intervención constante de los ejércitos romanos en el norte de la Galia, y a veces en Gran Bretaña y Alemania, ningún sucesor

¹²³ Brennan, 2000, 579.

¹²⁴ Clavel-Lévêque, 1982-1986, 136.

¹²⁵ Ferdière, 2005, 64.

¹²⁶ Ferdière, 2005, 63.

¹²⁷ Goudineau, 2000, 70.

¹²⁸ Ebel, 1975, 373. Rivet, 1988, 63

¹²⁹ Ebel, 1975, 373.

de Catúgnato estuvo tentado en iniciar una revuelta¹³⁰. A pesar de las esperanzas de los Helvecios (Caes. *BGall.* 1, 6, 3), los Alóbroges sin duda estuvieron sastifechos de que César decidiera impedir a los invasores pasar a través de sus tierras, y lo suficientemente agradecidos cuando destruyó su puente sobre el Ródano en *Genava* (primera vez que se menciona esta población en su territorio) (Caes. *BGall* 1, 7, 2)¹³¹.

Mucho más notable fue el fracaso general de Vercingétorix en atraerse a los pueblos de la Galia Transalpina en un momento en que las fuerzas romanas estaban realmente en peligro. En cambio, tuvo que enviar a los Eduos contra los Alóbroges, a los Gábalos y los Arvernos contra los Helvios, y a los Rutenos y los Cadurcos contra los Volcos Arecómicos (Caes. *BGall.* 7, 64, 4-6). Los Alóbroges, gobernados presumiblemente en aquel momento por Adbucilo (Caes. *BCiv.* 3, 59, 1: Abducilo *principatum in civitate multis annis habuerat*)¹³², recibieron mensajes y embajadas secretas de parte de Vercingétorix, quien esperaba «que su espíritu todavía no se hubiera calmado tras la última guerra», quien tentó a sus líderes mediante sobornos y al pueblo llano la promesa de que pudieran controlar la totalidad de la *Provincia* (Caes. *BGall.* 7, 64, 7-8). La respuesta no fue la que el caudillo arverno esperaba: a pesar de la derrota de los Helvios, los Alóbroges protegieron sus fronteras colocando guarniciones a lo largo del Ródano (Caes. *BGall.* 7, 65, 3), seguramente mediante fortificaciones¹³³.

De esta forma, los Alóbroges mostraron que podían defenderse con sus propios medios¹³⁴. Esto lleva a plantearse cuál fue realmente la extensión de la revuelta de Catúgnato. Ya hemos comentado que ciertos investigadores consideran que no todo el pueblo alóbroge participó en la revuelta, lo que parece avalado por el hecho de que éstos

¹³⁰ Rivet, 1988, 63

¹³¹ Rivet, 1988, 63

¹³² Sobre los miembros de su familia, *vid*: B. J. Kavanagh, "The Citizenship and the *Nomen* of Roucillus and Egus", *AHB* 15 (2001), 163-171.

¹³³ Rivet, 1988, 63-64

¹³⁴ Soricelli, 1995, 47.

pudieron hacer frente al peligro procedente de la Galia Comata. Una vez más, la falta de datos no permite más que hacer elocubraciones, aunque parece muy verosímil esta última propuesta.

Para concluir, los Alóbroges (o parte de ellos) fueron a la guerra por la opresión económica de Roma. Su derrota significó al aceptación por toda la *Provincia* del dominio romano sobre el territorio, como ejemplifica su nula cooperación con el movimiento de Vercingétorix.

Bibliografía

(ANÓNIMO): "Chronological Table", en *The Cambridge Ancient History*. Second Edition. Volume IX. The Last Age to the Roman Republic, 146-43 BC (Cambridge), 780-798.

ALEXANDER, M. C. (1990): Trials in the Late Roman Republic, 149 BC to 50 BC, Toronto.

ALLEN, D. (1990): Catalogue of the Celtic Coins in the British Museum with supplementary material from other British Collections. Volume II. Silver Coins of North Italy, South and Central France, Switzerland and South Germany, London.

BADIAN, E. (1958): Foreign Clientelae (264-70 B.C.), Oxford.

BADIAN, E. (1966): "Notes on *Provincia Gallia* in the late Republic", en *Mélanges d'archéologie et d'histoire offerts à André Piganiol. Vol. II* (Paris), 901-918.

BAÑOS BAÑOS, J. M. (2003): Cicerón. Correspondencia con su hermano Quinto. Incluido el «Breve manual de campaña electoral». Introducción y notas de ... Traducción de Tomás Hernández Cabrera, Madrid.

BARABINO, A. (2010): Cesare. La guerra gallica. Intgroduzione, traduzione e note di ... Con un saggio di Augusto Fraschetti, Milano.

BARRUOL, G. (1969): Les peuples préromains du sud-est de la Gaule. Étude de géographie historique, Paris.

BARRUOL, G. (1976): "La résistance des substraits préromains en Gaule méridionale", en Assimilation et résistance à la culture gréco-romaine dans le monde ancien. Travaux du VIe Congrés International d'Études Classique (Bucuresti), 389-405.

BASLEZ, M.-F. ET ALII (2010): Rome et l'Occident. 197 av. J.-C.-192 ap. J.-C., Neuilly.

BEDON, R. (1999): Les villes des trois Gaules de César à Néron dans leur contexte historique, territorial et politique, Paris.

BERTRAND, E. (2008): Dion Cassius. Histoire romaine. Livres 45 & 46. Texte établi et traduit par Valérie Fromentin. Traduit et annoté par..., Paris.

BLANC, E. (1876): "Note sur Ventia de Dion Cassius", RA 31, 268-277.

BOCQUET, A. (2008): Hannibal chez les Allobroges. 218 avant Jésus-Christ. La grande traversée des Alpes, Montmélian.

BOUCHAIN, M. (2013): L'Aquitaine et ses marges (IIIe-Ier av. J.-C.): Peuplements et Cultures, Diss. Pau.

BRENNAN, T. C. (2000): The Praetorship in the Roman Republic. Volume II, Oxford.

BROUGHTON, T. R. S. (1952): *The Magistrates of the Roman Republic. Volume*II. 99 B.C.-31 B.C., New York.

BROUGHTON, T. R. S. (1986): The Magistrates of the Roman Republic. Volume III. Supplement, Atlanta.

BRUNT, P. A. (1971): Italian Manpower (225 B.C.-A.D. 14), London.

CANDAU MORÓN, J. M. Y PUERTAS CASTAÑOS, M. L. (2004): *Dión Casio. Historia Romana. Libros XXXVI-XLV. Traducción y Notas de...*, Madrid.

CARCOPINO, J. (2004): Julio César. El proceso clásico de la concentración del poder, Madrid.

CHRISTOL, M. Y OULÈS, N. (1995): "Epigraphie et territoire autour de Narbonne et de Béziers. A propos d'une inscription d'Aigues-Vives (Hérault)", *Gallia* 52, 333-341.

CLAVEL-LÉVÊQUE, M. (1970): Béziers et son territoire dans l'Antiquité, Paris.

CLAVEL-LÉVÊQUE, M. (1982-1986): "La domination romaine en Narbonnaise et les formes de représentation des Gaulois", Bulletin de l'Ecole Antique de Nîmes 17, 133-145.

CLAVEL-LÉVÊQUE, M. (1983): "La domination romaine en Narbonnaise et les formes de représentation des Gaulois", en *Modes de contacts et processus de transformation dans les sociétés anciennes* (Rome), 607-635.

CLÉBERT, J.-P. (1970): Provence Antique 2. L'époque gallo-romaine, Paris.

CONSTANS, L.-A. (2013): César. Guerre des Gaules. Tome I. Livres I-IV. Texte établi et traduit par..., Paris.

COUPRY, J. (1968): "Olbie de Ligurie", RSLig 34, 237-246.

CUADRADO RAMOS, E. (2013): Cicerón. Discursos VIII. En defensa de Gayo Cornelio – Discurso como candidato en el Senado contra sus adversarios Gayo Antonio y Lucio Catilina – En defensa de Aulo Licinio Arquias – Contra Publio Clodio y Gayo Curión – Sobre las provincias consulares – En defensa de Lucio Cornelio Balbo – Contra Lucio Calpurnio Pisón – En defensa de Gneo Plancio – En defensa de Marco Emilio Escauro. Traducciones, introducciones y notas de..., Madrid.

DELAMARRE, X. (2003): Dictionnaire de la langue gauloise. Une approche linguistique des vieux-celtique continental, Paris.

DELAPLACE, J. Y FRANCE, J. (1995): Histoire des Gaules (VIe s. av. J.-C./VIe s. ap. J.-C.), Paris.

DEROC, A. (1983): Les monnaies gauloises d'argent de la vallée du Rhône, Paris. DESBAT, A. (2014): "Lugdunum. Colonie de véterans de la Ve légion Alouette?",

Archaeologia Mosellana 9, 425-438.

DÍAZ FERNÁNDEZ, A. (2015): Provincia et Imperivm. El mando provincial en la República romana (227-44 a.C.), Sevilla.

DURET, PH. (2012): "Les notables allobroges", Le Brénon 78, 8-12.

DYSON, ST. L. (1975): "Native Revolt Patterns in the Roman Empire", *ANRW* II 3, 138-175.

DYSON, ST. L. (1985): The Creation of the Roman Frontier, Princeton.

EBEL, C. (1975): "Pompey's organization of Transalpina", Phoenix 29, 358-373.

EBEL, C. (1976): Transalpine Gaul. The emergence of a roman province, Leiden.

FAURE, P. Y TRAN, N. (2013): Inscriptions latines de Narbonnaise (ILN). VIII. Valence, Paris.

FERDIÈRE, A. (2005): Les Gaules (Provinces des Gaules et Germanies, Provinces Alpines). Ile siècle av. J.-C.-Ve siècle ap. J.-C., Paris.

FERRER MAESTRO, J. J. (2015): Catilina: Desigualdad y revolución, Madrid.

GARZETTI, A. (1996): La Guerra Gallica. Testo latino a fronte. Traduzione cura di Adriasno Pennacini. Note storico-critiche de..., Torino.

GASCOU, J. (1999): "César a-t-il fondé une colonie à Vienne?", MEFRA 111, 157-165.

GAYRAUD, M. (1981): Narbonne antique des origines à la fin du IIIe siècle, Paris. GOEURY, J.-CL. (2012): César. Guerre des Gaules. Livres I-II. Texte établi par

L.-A. Constans et traduit par Anne-Marie Ozanam. Introducttion et notes par..., Paris.

Cahiers ligures de Préhistoire et d'Archéologie 24, 26-34.

GOUDINEAU, C. (1984): "La Galia Transalpina", en Roma y la conquista del

GOUDINEAU, C. (1975): "La romanisation des institutions en Transalpine",

mundo mediterráneo 264-27 a. de J.C. 2/La génesis de un imperio (Barcelona), 547-566.

GOUDINEAU, C. (1986): "Note sur la fondation de Lyon", Gallia 4, 171-173.

GOUDINEAU, C. (1996): "Gaul", en The Cambridge Ancient History. Second

Edition. Volume X. The Augustan Empire, 43 B.C.-A.D. 69 (Cambridge), 464-502.

GOUDINEAU, C. (2000): César et la Gaule, Paris.

GOUDINEAU, C. (2007a): "La conquête du Midi de la Gaule", en *Regards sur la Gaule. Recueil d'articles* (Paris), 205-223.

GOUDINEAU, C. (2007b): "Les textes antiques sur la fondation et sur la signification de *Lugdunum*", en *Regards sur la Gaule. Recueil d'articles* (Paris), 440-471.

GRILLO, L. (2015): Cicero's De Provinciis Consularibus Oratio. Introduction and Commentary by..., Oxford.

GUILLEMAUD, J. (1869): Ventia et Solonion. Étude sur la campagne du préteur Pomptinus dans le pays des Allobroges, la dernière des Romains dans la Gaule avant le proconsulat de César (an 62 avant J.-C.), Paris.

HERMON, E. (1978): "Le problème des sources de la conquête de la Gaule Narbonnaise", *DHA* 4, 135-169.

HIGNETT, C. (1932): "The Conquest of Gaul", en *The Cambridge Ancient History. Second Edition. Volume IX. The Last Age to the Roman Republic, 146-43 BC* (Cambridge), 537-573.

JASHEMSKI, W. F. (1950): The Origins and History of the Proconsular and the Propratorian Imprium to 27 B.C., Chicago.

JOSPIN, J.-P. (2009): Les Allobroges. Gaulois et Romains des Alpes, Grenoble.

JULLIAN, C. (1909): Historie de la Gaule III. La conquête romaine et les premières invasions germaniques, Paris.

KREILER, B. (2012): "Wann wurde die *colonia Valentia* in der *Gallia Narbonensis* gegründet?", *Latomus* 71, 624-627.

KRUTA, V. (2000): Les celtes. Histoire et dictionnaire. Des origines à la romanisation et au christianisme, Paris.

LACHENAUD, G. Y COUDRY, M. (2014): Dion Cassius. Histoire romaine. Livres 36 & 37. Texte établi, traduit et commenté par..., Paris.

LACROIX, J. (2012): Les noms d'origine gauloise. La Gaule des combats, Paris.

LARSEN, J. A. O. (1931): "Were Narbonensis and Gallia Cisalpina under Governor from 67 to 65 B.C.?", *CPh* 26, 427-429.

LUCAS, G. (2002): "Les Allobroges dans les sources littéraires", en Les Allobroges. Gaulois et Romains du Rhône aux Alpes. De l'indépendance à la période romaine (4^e siècle av. J.-C.-2^e siècle apr. J.-C.) (Grenoble), 26-29.

MARTIN, J.-P. Y BRIZZI, G. (2010): Rome et l'Occident. Îles de la Méditerranée occidentale, Péninsule Ibérique, Gaule, Germanie, Alpes, Bretagne (Ile siècle av. J.-C.-Ile siècle ap. J.-C.), Paris.

MONTAGU, J. D. (2000): Battles of the Greek and Roman Worlds. A Chronological Compendium of 667 Battles to 31 BC, from the Historians of the Ancient World, London.

OLIVARES PEDREÑO, J. C. (1998): Conflicto político y promoción jurídica de comunidades en el Occidente romano (133 a.C.-177 d.C.), Alicante.

PELLETIER, A. (1997): "Les bourgeoisies Gallo-Romaines sous le Haut-Empire", en *XI Congreso Internazionale di Epigraphia Graeca e* Latina (Roma), 425-434.

PERNET, L. (2010): Armement et auxiliaires gaulois (IIe et Ier siècles avant notre ère), Montagnac.

PIGANIOL, A. (1974): La conquête romaine, Paris.

POGUT, P. (2012): La Gaule Ultérieure de 49 av. J.-C. à 27 av. J.-C. Administration et Romanisation, Saarbrücken.

RAEPSAET-CHARLIER, M.-TH. (2010-2011): "Onomastique et processus de romanisation en Belgique et Narbonnaise", TZ 73-74, 21-38.

RAMBAUD, M. (1964): "L'origine militaire de la colonie de Lugdunum", *CRAI* 108, 252-277.

RÉGNIER, F. Y DROUIN, J.-P. (2014): Les Peuples fondateurs à l'origine de la Gaule, Fouesnant.

RÉMY, B. (2000): "La dénomination des notables locaux et municipaux de la cité de Vienne", *REA* 102, 413-457.

REMY. B. (2002): "L'organisation territoriale de la cité de Vienne", en Territoires celtiques. Espaces ethniques et territoires des agglomérations protohistoriques d'Europe occidentale. Actes du XXIVè colloque international de AFEAF (Paris), 173-184.

RIVET, A. L. F. (1988): Gallia Narbonensis: Southern France in Roman Times, London.

ROCHAS, G. (1998): Epigraphie et Histoire. La vallée de l'Isère à l'époque romaine (du premier siècle avant J.-C. à la fin du deuxième siècle après J.-C.), Diss. Lyon.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2001): Historia de las legiones romanas. 2 tomos, Madrid.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2005): Diccionario de batallas de la Historia de Roma (753 a.C.-476 d.C.) [3.386 batallas libradas por los ejércitos romanos], Madrid.

RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ, M. (1996): Cicerón. Cartas a Ático (cartas 1-161D). Introducción, tradución y notas de..., Madrid.

RYAN, F. X. (1996): "Four Republican Senators", C&M 47, 207-215.

SADDINGTON, D. B. (1961): "Roman Attitudes to the External Gentes of the North", *AClass* 4, 90-102.

SAGE, M. M. (2011): Roman Conquests: Gaul, Barnsley.

SCHMIDT, J. (2004): Les Gaulois contre les Romains. La guerre de 1000 ans, Paris.

SCULLARD, H. H. (1991): From the Gracchi to Nero. A History of Rome from 133 BC to AD 68, London.

SILVINO, T. ET ALII (2011): "Les origines de la colonie romaine de Valence (Drôme)", *Gallia* 68, 109-154.

SORICELLI, G. (1995): La Gallia Transalpina tra la conquista e l'età cesariana, Como.

TARPIN, M. (2002): "Les Allobroges dans l'histoire", en *Les Allobroges. Gaulois* et Romains du Rhône aux Alpes. De l'indépendance au période romaine (4^e siècle av. J.-C.-2^e siècle apr. J.-C.) (Gollion), 88-95.

TAYLOR, D. (2017): Roman Republican at War. A Compendium of Battles from 502 to 31 B.C., Barnsley.

THOLLARD, P. (1984): "Strabon, Lyon, Vienne et les Ségusiaves", RAN 17, 115-122.

VAN DER WIELEN, Y. (1984): "Les monnaies «au cavalier» de la vallée du Rhône", en Keltische Numismatik und Archaeologie. Part II = Numismatique celtique et Archéologie, Part II (Oxford), 473-477.

VAN DER WIELEN, Y. (1999): "Les monnaies des Allobroges", en *Monnayages allobroges* (Lausanne), 7-203.

VENNING, T. (ED.) (2011): A Chronology of the Roman Empire, London-New York.

VIGIER, A. (2014): Dévots et dédicants: integration des élites dnas la civitas des Allobroges sous le Haut-Empire, Diss. Besançon.

VILLE DE MIRMONT, H. DE LA (1904): "Cicéron et les Gaulois", Revue Celtique 10, 163-180.

VOISIN, J.-L. (2009): "Révoltes, oppositions et resistances à la romanité. Quelques aspects", en *Rome et les provinces de l'Occident, de 197 av. J.-C. à 192 av. J.-C.* (Paris), 39-56.

WILL, E. (1996): "Les origins de la colonie romaine de Valence", BSAF, 92-102.

WISEMAN, T. P. (1994): "Caesar, Pompey and Rome, 59-50 BC", en *The Cambridge Ancient History. Second Edition. Volume IX. The Last Age to the Roman Republic, 146-43 BC* (Cambridge), 368-423.

ZECCHINI, G. (2009): Le guerre galliche di Roma, Roma.